

*A los Señores Miguel Garófalo
y Roberto Gasparini*

Madrid, sábado 25 de febrero de 1967

Buenos Aires

Mis queridos amigos:

Acabo de recibir vuestra carta del 19 pasado y me apresuro a contestarla deseando que no vayan a pensar en un "desatención de mi parte. Hace poco, he enviado un prólogo para la publicación del libro "Conducción Política" e imagino que será para la publicación de que Ustedes me hablan. Mi interés es sólo la difusión de mis libros porque interesan al Movimiento Peronista. Su publicación desde ya está autorizada por mí como autor y les agradezco y acepto la Presidencia honoraria de la "Editorial Justicialista" que me ofrecen.

Nuestro Movimiento necesita como elementos básicos de su adoctrinamiento: una ideología, una doctrina y las bases indispensables de los conocimientos de la conducción. La ideología fue fijada en el libro "La Comunidad Organizada" que se ha editado ya por segunda vez; una doctrina que indique la forma de ejecución de esa ideología, que se ha determinado en el libro "Doctrina Peronista", ya publicada. El libro de "Conducción Política" trata de fijar elementalmente y en forma lo más objetiva posible la "Teoría de la Conducción" como la "Técnica de la Conducción". De allí la importancia de este libro, especialmente para los dirigentes.

Conducir es un arte y, en consecuencia, tiene una teoría y una técnica como todas las demás artes. Así como a nadie se le ocurriría pintar o esculpir sin conocer la teoría y técnica de la pintura o la escultura, a nadie se le debería ocurrir conducir sin conocer también ambas cosas en el arte de la conducción. Es natural que ambas cosas constituyan la parte inerte del arte: la parte vital es el artista. Si bien, conociendo la teoría y la técnica pictórica o escultórica se pueden hacer buenos cuadros y buenas esculturas, resulta natural que para hacer una "Cena" de

Leonardo o una "Piedad" de Miguel Ángel son necesarios Leonardo y Miguel Ángel.

Así como no sólo estos grandes artistas pintan o esculpen sino, que existen buenos pintores cultivados en el quehacer artístico de diferentes disciplinas a base de teoría y de técnica, deben existir buenos dirigentes que por el conocimiento de la teoría y la técnica de la conducción lleguen a conducir bien, sin necesidad a aspirar ser un César, un Napoleón o un Federico. Esa es la finalidad del conocimiento del libro "Conducción Política" que debe llegar a todos los dirigentes peronistas, porque en él he tratado de resumir objetivamente y en forma un tanto aplicada, la teoría y la técnica de la conducción en el Movimiento Peronista.

Yo les agradezco el empeño que Ustedes han puesto en la publicación de referencia, como asimismo el favor que con ello hacen Ustedes a la difusión de nuestras cosas porque será muy provechoso para el peronismo y para el país, hasta ahora conducido por "amateurs", el disponer de algo en que apoyarse para una conducción con criterio profesional. Les ruego que saluden a los compañeros.

Un gran abrazo.

Juan D. Perón